

Psicopatía en niños y adolescentes: modelos, teorías y últimas investigaciones

Lucía Halty, Ana Martínez, Carmen Requena, Juan M. Santos, Tomás Ortiz

Resumen. La mayoría de las investigaciones realizadas en torno a la psicopatía se ha llevado a cabo sobre población adulta. Es importante centrarnos en el estudio de la psicopatía en niños para entender mejor la evolución de este trastorno. En este artículo se hace una breve revisión de las aportaciones desde la psicología, en las que se ve que el rasgo de insensibilidad emocional está muy relacionado con la presencia de un comportamiento antisocial y trastornos de conducta; por lo tanto, es un factor relevante en el desarrollo de la psicopatía. Asimismo, se hace una revisión de las aportaciones desde la neurociencia, en las que nos encontramos una respuesta reducida de la amígdala en los jóvenes con presencia del rasgo de insensibilidad emocional y puntuaciones elevadas en psicopatía. También se ha hallado una respuesta anormal en la zona del córtex prefrontal ventromedial. Es importante tener en cuenta estos resultados, ya que las disfunciones que presentan los niños con características psicopáticas hacen muy complicada su socialización.

Palabras clave. Insensibilidad emocional. Neurociencia. Niños. Psicopatía.

Aportaciones desde la psicología

La mayoría de trabajos de investigación en psicopatía se han realizado sobre población adulta. Estudiar la población adulta ha sido importante para conocer aspectos relevantes de este trastorno –como, por ejemplo, la gran vinculación que existe entre la psicopatía y la criminalidad, el mal ajuste al tratamiento que tienen estas personas o su incapacidad de sentir determinadas emociones [1]– y otros muchos aspectos que hacen que estas personas sean un peligro potencial para aquellos que están a su lado.

Existen varias razones por las cuales no hay muchas investigaciones en muestras infantiles; entre ellas nos encontramos con que para muchas personas resulta incómodo hablar de psicopatía en niños, parece poco ético ‘colgar’ tan pronto una etiqueta tan peyorativa como ésta, pero lo cierto es que las investigaciones demuestran que este trastorno se empieza a gestar en la infancia [2-5]. Cuando escuchamos la palabra ‘psicópata’, inmediatamente viene a nuestra cabeza la figura de un asesino en serie, y no es de extrañar, ya que socialmente –y de alguna manera gracias a los medios de comunicación y la utilización incorrecta del término por parte de especialistas– la palabra ‘psicópata’ se asocia a criminales. Esta asociación no está mal encaminada, pero muchas veces se usa sin conocimiento de causa. En efecto, no está mal encaminada, porque con

las características de personalidad que son propias del psicópata (manipulación, falta de empatía, mentira patológica, falta de remordimientos...) resulta muy sencillo entrar en contacto con el sistema judicial, y es fácil encontrar en las cárceles a personas con este trastorno. No obstante, ni todos los criminales son psicopatas, ni hay sólo psicopatas en las cárceles; de hecho, hay más psicopatas fuera que dentro de ellas, dato que resulta más peligroso y que debería acaparar más la atención de las investigaciones en este campo. Es absolutamente necesario aislarse de las connotaciones sociales del término e investigar este tipo de población para poder darle asistencia. Si no sabemos cómo son, a través de las investigaciones, no se podrá ayudar adecuadamente a estas personas. Este trastorno, como muchos otros, no se manifiesta de la misma manera en niños que en adultos; por ello es más apropiado, cuando nos referimos a los niños y adolescentes, hablar de rasgos psicopáticos [3]. Además, si hablamos de rasgos psicopáticos evitamos atribuir la etiqueta de intratable que se asocia a los psicopatas adultos.

Otra de las razones por las cuales no hay mucho desarrollo de investigaciones en este tipo de muestra se debe al debate existente a la hora de considerar si la psicopatía es un constructo válido para los jóvenes, dado que se encuentran todavía en etapas sensibles del desarrollo. Hay algunos autores que ponen especial énfasis en que muchas de las carac-

Departamento de Psicología; Universidad Pontificia Comillas; Madrid (L. Halty). Departamento de Psicología; Universidad de León; León (C. Requena). Departamento de Psiquiatría y Psicología Médica; Facultad de Medicina; Universidad Complutense; Madrid (A. Martínez, J.M. Santos, T. Ortiz). Centro de Investigación en Red en Salud Mental, CIBERSAM; Madrid, España (J.M. Santos).

Correspondencia:

Dr. Tomás Ortiz. Departamento de Psiquiatría y Psicología Médica. Facultad de Medicina. Universidad Complutense. Avda. Complutense, s/n. E-28040 Madrid.

Fax:

+34 914 931 506.

E-mail:

tortiz@med.ucm.es

Aceptado tras revisión externa: 20.01.11.

Cómo citar este artículo:

Halty L, Martínez A, Requena C, Santos JM, Ortiz T. Psicopatía en niños y adolescentes: modelos, teorías y últimas investigaciones. Rev Neurol 2011; 52 (Supl 1): S19-27.

© 2011 Revista de Neurología

Psychopathy in children and teenagers: models, theories and the latest research

Summary. Most research about psychopathy have been conducted on adults. It is important to focus on the study of psychopathy in children to better understand the evolution of this disorder. This article focuses on a brief review of the contributions from psychology, where trait callous unemotional is closely related to the presence of antisocial behavior and conduct disorders, therefore, is an important factor in development of psychopathy. Also, we reviewed from the perspective of neuroscience where we found a reduced response of the amygdala in young people with presence of characteristic high scores on callous unemotional and psychopathy. We have also found an abnormal response in the ventromedial prefrontal cortex. It is important to note these results because children with these characteristics are very difficult to socialize.

Key words. Callous unemotional. Children. Neuroscience. Psychopathy.